

# COMBATIR EL TERRORISMO Y LA INSURGENCIA: FORMAR EL AMBIENTE DE INFORMACIÓN

Mayor Norman Emery, Ejército de los EE.UU.  
Mayor Jason Werchan, Fuerza Aérea de los EE.UU. y  
Mayor Donald G. Mowles, hijo, Fuerza Aérea de los EE.UU.

*Que no exista ninguna duda; durante los años por venir es probable que seamos sorprendidos nuevamente por nuevos adversarios quienes podrían atacarnos empleando métodos inesperados.*

—Donald H. Rumsfeld<sup>1</sup>

EN ISKANDARIYAH, Irak, aproximadamente 30 millas al sur de Bagdad, una bomba explotó en un puesto de policía, matando a 50 iraquíes en el proceso de integrarse a la nueva fuerza policiaca. Las fuerzas norteamericanas desarrollaron operaciones para encontrar y derrotar a los responsables. Muchas veces, las fuerzas norteamericanas tienen éxito en encontrar, enfrentar, capturar, o matar insurgentes que instigan ataques terroristas. Además, este enfoque tradicional de desgaste basado en contra-insurgencia no trata adecuadamente sus estrategias o efectos secundarios.

Al atacar el puesto de policía, los insurgentes iraquíes esperaron lograr sus objetivos de influir sobre las percepciones iraquíes respecto a la seguridad; contribuir al retraso o cancelación de las elecciones libres; ilegitimizando así un gobierno interino iraquí; y socavando el apoyo nacional de la política de los EE.UU. en Irak. Este escenario demuestra la limitación de la doctrina de operaciones de información (IO) conjuntas para tratar un nuevo enfoque de la guerra. Durante los años por venir, los actores no estatales, tanto terroristas e insurgentes, serán probablemente la mayor amenaza a la seguridad nacional y a los intereses de los EE.UU. Debido a que estos actores no pueden enfrentar militarmente a los EE.UU., tienen que confiar en una ventaja de información para marginar las capacidades norteamericanas.

Durante la década pasada, grupos terroristas importantes han demostrado un conocimiento firme y utilizaron coordinadamente operaciones de información. Sus capaci-

dades para alcanzar con éxito sus objetivos a través de un correcto empleo de la información del campo de batalla, juntamente con su voluntad de conducir una guerra no convencional, los hacen una amenaza significativa para los EE.UU.

Aunque la Publicación Conjunta (JP) 3-13, *Joint Doctrine for Information Operations* (Doctrina Conjunta de Operaciones de Información), inicialmente trata un enfoque tradicional en contra de las fuerzas convencionales como China o Corea del Norte, y no considera suficientemente las amenazas no estatales como terroristas e insurgentes.<sup>2</sup> El Estado Mayor Conjunto está actualmente involucrado en el proceso de actualizar la JP 3-13 para incorporar la política revisada de IO de Octubre 2003 del Departamento de Defensa (DOD), informalmente conocida como la “ruta de mapa IO” (*IO Roadmap*)<sup>3</sup> del Secretario de Defensa (SECDEF). Para tener éxito en este nuevo ambiente de seguridad, la JP 3-13 tiene que lograr un mejor enfoque que permita definir y conformar las operaciones en el ambiente informático (IE) para permitir el éxito sobre los actores no estatales en el ambiente físico (PE).

## **Ambientes actuales y futuros de seguridad**

Los EE.UU. están enfrentando un ambiente de seguridad drásticamente diferente al que existía antes del 11 de septiembre de 2001. En el pasado, los adversarios confrontaban a los EE.UU. con fuerzas armadas convencionales apoyados por las capacidades industriales de una Nación-Estado. Hoy en día, un solo actor no estatal o grupo terrorista puede atacar la Nación y causar una destrucción incalculable.

La Estrategia de Seguridad Nacional de los EE.UU. (NSS) define el nuevo ambiente de seguridad que incluye

a estas organizaciones terroristas y a las naciones-estados que les prestan ayuda y protección: “Los Estados Unidos y los países que cooperan con nosotros no debemos permitir que los terroristas desarrollen nuevas bases. Conjuntamente y cada vez más intentaremos negarles refugios.”<sup>4</sup>

El terrorismo asumió muchas formas después del 11 de septiembre 2001, pero los EE.UU. se preocupan primariamente de los terroristas que poseen la capacidad de atacar globalmente y cuyo alcance mundial causa que sean extremadamente elusivos y muy difíciles de definir o enfrentar. En respuesta a este nuevo ambiente de seguridad, el Secretario de la Defensa Donald Rumsfeld cambió la estrategia militar en el documento oficial de 2001 *Quadrennial Defense Review (QDR)* desde un enfoque basado en amenazas hasta un enfoque de capacidades para poder responder mejor a las numerosas amenazas que los EE.UU. enfrentan.<sup>5</sup> Para adoptar este enfoque, los planificadores de la Defensa pueden concentrarse en como un enemigo potencial podría empeñarse en combate en contra los Estados Unidos antes que preocuparse de quien es este enemigo o donde atacará.

## Doctrina conjunta IO

Numerosos documentos proporcionan dirección para la estrategia generalizada conjunta IO, incluyendo JP 3-13, Visión Conjunta (JV) 2010, JV 2020, y la recientemente publicada “ruta de mapa IO”.<sup>6</sup> La JP 3-13 proporciona la guía doctrinal para las fuerzas conjuntas de operaciones de información. La 1996 JV 2010 define a las operaciones de información como “acciones tomadas para afectar la información y los sistemas de información del adversario, mientras al mismo tiempo, defender su propia información y sus sistemas de informaciones. La Visión Conjunta 2010 establece “una visión de cómo operarán las FF.AA. de los EE.UU. en el futuro incierto” y logra su meta de dominación en el espectro completo.<sup>7</sup>

La superioridad de información es un elemento clave de la dominación del espectro completo. La Visión Conjunta 2010, que establece que la superioridad de información mitigará los efectos de fricción y fragor de la guerra, aboga asegurar un flujo ininterrumpido de información y acciones no tradicionales. La Visión Conjunta 2020 añade: “El desarrollo combinado de la proliferación de tecnologías informáticas cambiará substancialmente el manejo de operaciones militares. Estos cambios en el ambiente de información hacen que la superioridad de información sea una ayuda clave de la transformación de capacidades operacionales de la fuerza conjunta y la evolución del comando y control conjunto.”<sup>8</sup>

La “ruta de mapa IO” proporciona una guía de nivel estratégico IO para el ambiente corriente de seguridad definido en el más reciente QDR y NSS. La modernización del borrador del JP 3-13 incorpora la “Ruta de mapa IO” y la nueva definición del DOD de las IO: “El empleo

integrado de las capacidades principales específicas de la Guerra Electrónica [EW], Operaciones de Redes Computacionales (CNO), PSYOP [operaciones psicológicas], Decepción Militar, y Operaciones de Seguridad [OPSEC], en concierto con capacidades de apoyo específicas y relacionadas, para influir, desestabilizar, corromper o usurpar las capacidades humanas y automáticas de la toma de decisiones de los adversarios, protegiendo al mismo tiempo las nuestras”.<sup>9</sup> La “Ruta de mapa IO” agrupa los elementos de IO pertenecientes a las siguientes categorías:

- Capacidades principales (EW, CON, OPSEC, decepción militar, PSYOP).
- Capacidades de Apoyo (garantías de información, seguridad física, contra-inteligencia, ataque físico).
- Capacidades relacionadas (asuntos públicos, operaciones civiles-militares).<sup>10</sup>

Aunque la doctrina IO actual y aquella en borrador abarcan muchos aspectos de la guerra, la capacidad de desenvolverse en el nuevo ambiente de seguridad aún necesita escrutinio. La nueva definición se concentra en las IO ofensivas en contra de adversarios que toman decisiones, ignorando que existen muchos blancos valiosos en el ambiente de información que no necesariamente toman decisiones críticas. La definición de 1998 relativa a las operaciones de información era tan amplia que abarcaba todo y no obstante nada.<sup>11</sup> La nueva definición ofrecida en el borrador se limita a aplicar operaciones de información a las capacidades principales enumeradas.

La JP 3-13 define y aplica mal el concepto de la superioridad de información como si éste sería aplicado sólo a un actor no estatal. La superioridad de información es un desequilibrio a favor de uno en cuanto al dominio de la información respecto a un adversario. El poder de superioridad en el dominio de la información establece que los EE.UU. obtengan el mismo como primera prioridad, aún antes de que comiencen las hostilidades. Además, la tecnología superior y el equipamiento alientan a tener la superioridad de información sobre los adversarios inferiores.

Un actor no estatal puede poseer la superioridad de información decisiva así como una ventaja de información porque puede permanecer invisible en su propio ambiente, no obstante ser visto por las fuerzas norteamericanas y pese a ello elegir el momento para atacar. La superioridad de información de los EE.UU. puede ser limitada y fugaz; sus fuerzas deben reconocer esto e implementar una acción directa e indirecta para reducir la ventaja del adversario en cuanto a la información y eficiencia operacional. La superioridad de información en el ambiente nuevo de seguridad debe incluir negar la información útil para el actor no estatal mediante la reducción de las violaciones de OPSEC y la información que la población puede proporcionar.



Departamento de Defensa

Miembros de la policía iraquí investigan la detonación de un carro bomba cerca del Hotel Al-Rasheed en Bagdad el 4 de diciembre del 2004.

## Ambiente físico versus ambiente de información

Nada es más importante al elaborar una doctrina conjunta en el nuevo ambiente de seguridad que entender la relación entre el ambiente físico y el ambiente de información, y a la vez, cómo los EE.UU. debería tratar el ambiente de información en estas áreas en contra del actor no estatal. La *JP 3-0, Doctrine for Joint Operations* (Doctrina para Operaciones Conjuntas), define el ambiente físico por las dimensiones de tierra, mar, aire y espacio.<sup>12</sup> Los humanos viven, respiran, y tocan objetos que son reales.<sup>13</sup> Los líderes suelen concebir y medir las ganancias y pérdidas en el ambiente físico basándose en los métricos del terreno, equipamiento, fuerzas y enfrentamientos.

Según el borrador de la *JP 3-13*, el ambiente de información consiste en la información que reside en la mente, mundo físico y espectro electromagnético.<sup>14</sup> Las fronteras “no son limitadas al espacio lineal que los comandantes militares conciben [y] las actividades en el ambiente de información a menudo forman la comprensión que tiene el comandante de la batalla y puede afectar profundamente sus decisiones en el ambiente físico.”<sup>15</sup> La acción de las fuerzas que proporcionan seguridad a la población es, por ejemplo, un acto en el ambiente físico, pero la percepción de la población acerca de la seguridad es que ésta se encuentra dentro del ambiente de información. Los líderes y planificadores militares deben comprender que las zonas del ambiente físico y del ambiente de información existen simultáneamente, pero no obstante están separadas. Los actores no estatales suelen operar en el ambiente de infor-

mación para hacer valer su ventaja y los estados suelen operar en el ambiente físico para lograr sus metas. Los EE.UU. deben adaptar su enfoque hacia el conflicto para maximizar sus resultados mientras que al mismo tiempo disminuir los del adversario.

Otra característica clave del ambiente de información y el ambiente físico es que “dondequiera que se lleven a cabo actividades físicas humanas, la misma cantidad de actividades ocurren simultáneamente en la dimensión de información.”<sup>16</sup> Esto es importante para reconocer estos efectos residuales de las acciones tomadas en el ambiente físico que moldearán el ambiente de información. El borrador *JP 3-13* falla al tratar los factores que moldean el ambiente de información en el cual se planean y ejecutan las operaciones militares, o en reconocer que el éxito depende de la capacidad de las fuerzas norteamericanas en ganar y mantener la superioridad de información.<sup>17</sup> Además, la doctrina previa de *IO* y las operaciones de los EE.UU. han buscado tradicionalmente lograr la victoria limitada en el campo de batalla del ambiente físico e ignorar los efectos residuales concurrentes en el campo de batalla del ambiente de información.

Las doctrinas conjuntas, actuales y sus borradores, fallan también en explicar y enfatizar adecuadamente el ambiente de información y el arte de su aplicación en contra de los adversarios de los EE.UU. La clave de preparación en contra de las actuales y potenciales amenazas de seguridad, tales como los actores no estatales, yace en el arte de operaciones de información, no sólo en la ciencia. La ciencia de operaciones de información puede

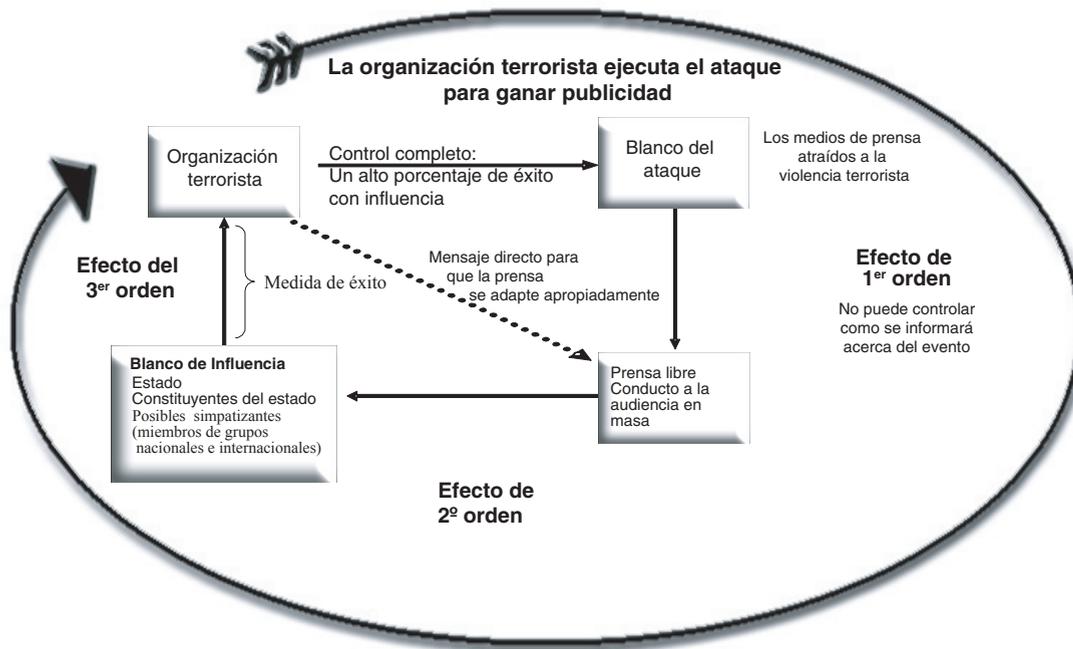


Figura 1. El modelo McCormick del proceso de influencia

ser la aplicación de sistemas y capacidades para apoyar la meta de efectuar la toma de decisiones del adversario en momentos específicos en tiempo y espacio, mientras el arte se enfoca en los métodos fundamentales y asuntos asociados con la sincronización del esfuerzo militar” en el ambiente de información.<sup>18</sup>

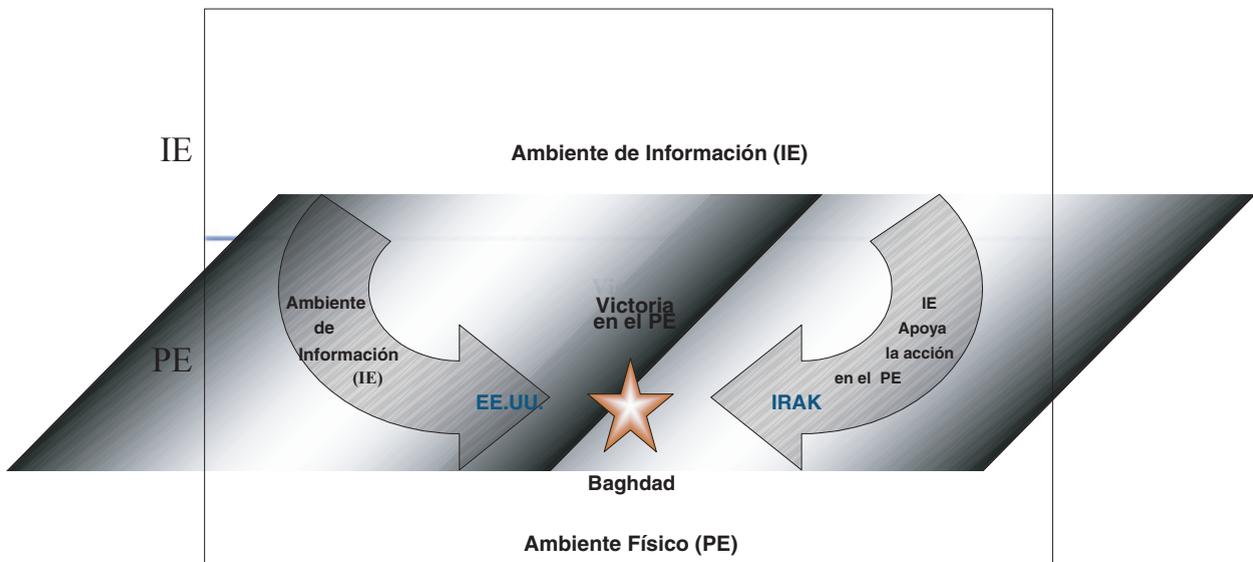
El borrador de la *JP 3-13* establece que: “el arte operacional es la utilización de fuerzas militares para lograr una meta estratégica por el diseño, organización, integración, y manejar las estrategias, campañas, operaciones mayores, y batallas.”<sup>19</sup> Para luchar contra un actor no estatal cuyas acciones operacionales son planificadas con la finalidad de lograr metas estratégicas, los EE.UU. deben operar similarmente. Los planificadores estadounidenses deben aplicar todas las facetas del arte operacional en el ambiente de información y el ambiente físico. Tiene más que ver con operaciones de información que simplemente afectar la toma de decisiones del adversario como fuera prepuesto en la definición borrador del *JP 3-13*; las acciones militares coordinadas deben afectar el ambiente de información como un todo.

Aunque el borrador *JP 3-13* establece el contexto conceptual del ambiente de información y de las operaciones militares relacionadas, no trata la necesidad de moldear este ambiente debido a las acciones adversarias o amigas en el ambiente físico. Los EE.UU. disfrutaron de una ventaja de fuerza sobre la mayoría de sus adversarios y, por lo tanto, buscan objetivos y victorias en el ambiente físico utilizando las acciones en el ambiente de información.

Contrariamente, los terroristas e insurgentes, que carecen de paridad militar, buscan alcanzar sus objetivos siendo exitosos en el ambiente de información. No pueden enfrentar exitosamente una fuerza superior en el ambiente físico, por lo tanto conducen actos específicos en tal ambiente (por ejemplo, bombardeos y ataques en pequeña escala) para moldear el ambiente de información (o sea, el de las percepciones). Estos actos pueden ayudar a lograr estos objetivos en el ambiente de información y, por último, en el ambiente físico. Entonces, un actor no estatal quizás elija evadir una lucha decisiva con fuerzas norteamericanas, en vez de seleccionar un momento y lugar más provechosos para dar el enfrentamiento. Los actores no estatales evitarán una confrontación directa en la zona de combate del ambiente físico del estado, pero, un actor estatal puede derrotarlos al readaptar la forma de su ambiente de información.

### Cómo perseguir la victoria

La doctrina actual dirige las fuerzas estadounidenses para lograr una victoria decisiva en el ambiente físico utilizando al mismo tiempo el ambiente de información para apoyar los objetivos y reducir los gastos de la guerra.”<sup>20</sup> Aunque las operaciones de información estadounidenses quizás suelen afectar las percepciones del adversario o su voluntad de luchar, los EE.UU. suelen confiar en la victoria en el ambiente físico para ganar la batalla, la cual es una estrategia típica del militar con una ventaja de fuerza sobre la mayoría de sus adversarios.<sup>21</sup>



**Figura 2. La aplicación de operaciones de información en el conflicto convencional.**

La doctrina conjunta apoya esto al orientarse hacia la afectación de la toma de decisiones del adversario para influir decisiones en los EE.UU. y a la vez prevenir que los adversarios influyan sobre las fuerzas norteamericanas. Mientras este enfoque es adecuado para un adversario convencional, como Corea del Norte, no lo es para las amenazas no estatales como los insurgentes y terroristas. Los EE.UU. quizás comprendan como moldear estratégicamente el ambiente de información, pero a nivel operacional suelen confiar en su potencia de fuerza militar superior o su ventaja de fuerza para lograr la victoria en el ambiente físico, negando la eficiente y efectiva utilización del ambiente de información.

### Como los terroristas e insurgentes persiguen la victoria

Los terroristas e insurgentes adoptan un enfoque muy diferente para lograr la victoria mediante la utilización de una estrategia compleja de IO. Ellos desarrollan el campo de batalla en el ambiente de información debido a los beneficios obtenidos por sus efectos residuales. En la obra *The Terrorist Approach to Information Operations*, los autores Norman Emery y Rob Earl destacan: “Las terroristas actúan en el ambiente físico no para lograr ganancias tácticas sino para conducir la batalla estratégica en el ambiente de información; de ésta forma el ambiente físico posibilita que muchas de las actividades ocurran en el ambiente de información.”<sup>22</sup>

La figura 1 muestra el modelo seguido casi por todos los terroristas para lograr sus objetivos influyendo indirectamente sobre un tomador de decisiones.<sup>23</sup> El proceso es aplicable también a selectas insurgencias. Los cuatro pasos del modelo y tres órdenes de efectos empiezan con la detonación de una bomba o ataque en el ambiente físico anunciados por la prensa y miembros de la población. Las

interpretaciones pueden moldear las percepciones de la población o del gobierno en el ambiente de información. Los terroristas entonces determinan las acciones a seguir en el ambiente físico dependiendo de las medidas de éxito en el ambiente de información. Las percepciones algunas veces desarrolladas pueden durar días, meses, o décadas y son más difíciles de cambiar.

El modelo demuestra que un acto específico en el ambiente físico produce efectos residuales y ofrece una aproximación para que las fuerzas norteamericanas interdicen el ambiente de información para reducir o revertir la marcha de la efectividad de las acciones en el ambiente físico. Así, cualquier operación para eliminar los actores no estatales y su influencia también debe emplear las fuerzas de modo operacional para contrarrestar el efecto estratégico potencial y los resultados de previas operaciones no estatales. Es importante tener efectivas contra-operaciones para aquellos actos previos y del presente en el ambiente de información, y no solo importa la guerra de atrición en el ambiente físico. Moldear el ambiente de información no es simplemente negar la información a los adversarios que toman decisiones; es negarles los resultados de sus acciones.

La gran diferencia entre lo que es la doctrina actual y lo que debe ser, radica en su enfoque del conflicto. Siempre y cuando las fuerzas norteamericanas nieguen a los enemigos del estado sus capacidades para tomar decisiones, estarán moldeando su ambiente de información. Los EE.UU. quizás no puedan afectar la habilidad del enemigo no estatal de tomar decisiones si los mismos mantienen una ventaja de información, pero sí pueden afectar los resultados obtenidos por el enemigo en el ambiente de información, su zona de combate elegida. Siempre que los EE.UU. continúen conceptualizando todas las victorias en el ambiente físico mediante enfrentamientos contun-

denes en vez de acciones prolongadas en el ambiente de información, quizás no logren el éxito tan rápidamente. Si los EE.UU. reajustan su enfoque al conflicto no estatal, pueden derrotar las insurgencias y los terroristas en su propia zona de combate, lo cual requiere un nuevo enfoque al conflicto moderno.

### El arte de las Operaciones de Información

Las figuras 2 y 3 ilustran el enfoque actual de las FF.AA. de los EE.UU. respecto al conflicto estatal y no estatal, lo cual funciona cuando se enfrenta un adversario similarmente estructurado tal como Corea del Norte o Irak en la guerra convencional lineal. La figura 2 muestra las acciones de una fuerza convencional en el ambiente de información, como las campañas de *PSYOP*, *EW*, la decepción, y las medidas de *OPSEC* apoyadas por mensajes de la prensa y por las operaciones civiles-militares para lograr la victoria en el ambiente físico.

El problema del enfoque en la figura 2 es que eso no funciona en contra de tales actores no estatales como los insurgentes o terroristas, quienes buscan diseñar en una zona de combate distinta. La figura 3 se refiere al caso puntual de la explosión de bombas tal como el de la estación de policía iraquí, y demuestra cómo las fuerzas estatales y no estatales pueden operar en zonas de combate diferentes, a medida que fuerza no estatal gana la ventaja a largo plazo.

Las fuerzas norteamericanas ejecutan operaciones en el ambiente físico para derrotar o desalentar los insurgentes iraquíes responsables de detonar una serie de bombas; además, esta es sola una porción de la zona de combate de la insurgencia porque ellos moldearon el ambiente de información con efectos residuales de ataques previos. Los ataques previos en contra de los iraquíes, quienes apoyan los programas de los EE.UU. perpetúan la inseguridad entre una población temerosa, una percepción que no puede ser disipada por unas cuantas victorias de las fuerzas norteamericanas sobre los insurgentes. La percepción alcanza audiencias en el ambiente de información, el cual por último apoya los objetivos estratégicos en el ambiente

físico, tal como forzar a la ONU a que cancele las elecciones o que los EE.UU. se replieguen prematuramente.

Para ganar, los EE.UU. tienen que darse cuenta y emplear tanto el arte como la ciencia de las operaciones de información. Los EE.UU. también deben comprender que cuando sus fuerzas reaccionan negativamente durante las incursiones nocturnas, están apoyando al enemigo a mejorar su propio ambiente de información. Sus acciones fastidiarán y aislarán a los ciudadanos quienes quizás no cooperarán o empezarán a apoyar a los insurgentes. Una población silenciosa es un apoyo de facto para los insurgentes, que mantienen o incrementan su ventaja de información en este ambiente.

Los efectos que logran los insurgentes en el ambiente de información se comparan a las ondas que se crean en el agua cuando se tira una piedra grande en un lago. Mucho después que la piedra toca el fondo, los efectos residuales se expandan en todas las direcciones, son difíciles de detener y por último chocan en las orillas del lago. Actualmente, la estrategia norteamericana contra la insurgencia se enfoca en la piedra mojada por el agua—el ambiente físico—y no necesariamente en detener las ondas antes de que alcancen la orilla, o sea, el objetivo estratégico del enemigo.

### Recomendaciones

Los que revisan el próximo borrador de la *JP 3-13* deben considerar las recomendaciones dentro de los párrafos siguientes para mejorar la capacidad militar norteamericana para contrarrestar las amenazas no estatales.

La definición doctrinaria de *IO* necesita ser modificada para reflejar mejor las operaciones en el ambiente de información. La definición prepuesta de *IO* en el borrador *JP 3-13* limita lo que podemos lograr a través de restringir

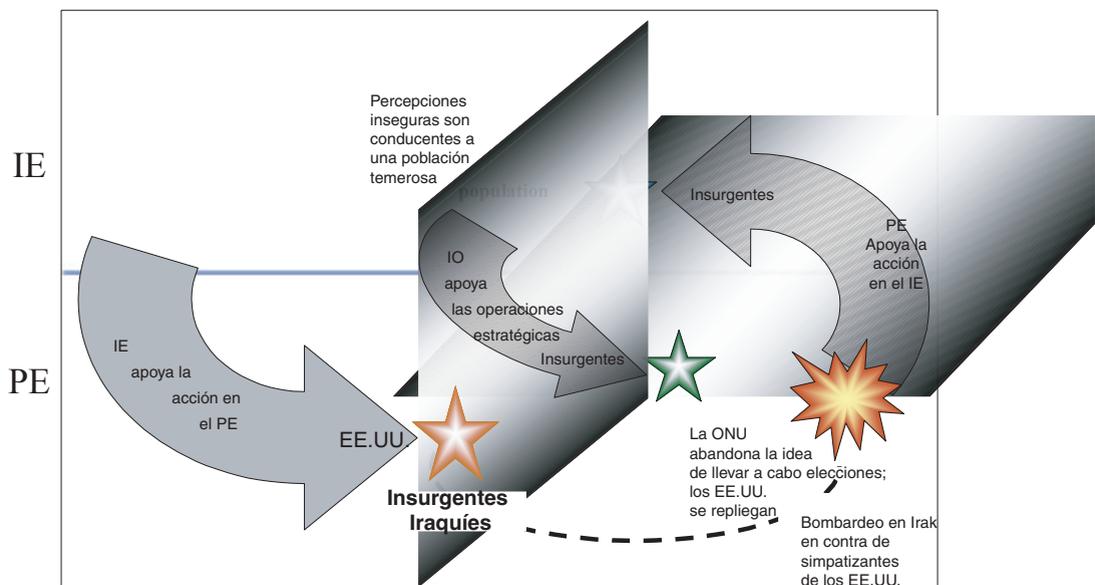


Figura 3. La estrategia para los conflictos no estatales

las capacidades que podríamos utilizar. Las operaciones de información son los efectos deseados, no sólo los instrumentos para conseguirlos. La definición nueva debe dar énfasis en utilizar todas las capacidades disponibles en operaciones de espectro total para afectar el ambiente de información en vez de enfocarse solamente en las capacidades de toma de decisiones del adversario en el ambiente físico. La definición *IO* que recomendamos es: “El empleo oportuno de capacidades específicas para influir, desestabilizar, corromper, o usurpar el ambiente de información y el proceso de toma de decisiones del adversario, al mismo tiempo que protegemos el nuestro.”

La próxima recomendación sería dar énfasis a la operación de información para influir y obtener la superioridad de información. Los EE.UU. deben romper la mentalidad que la superioridad de información es parte innata de la superioridad de combate. La fuerza más poderosa quizás no siempre tiene la superioridad de información o la capacidad de influir directamente sobre los adversarios, quienes toman decisiones para moldear el ambiente de información. Para lograr la superioridad de información, la doctrina *IO* debe tratar con las acciones en el ambiente de información para realzar los objetivos norteamericanos en contra de los actores no estatales que dependen del ambiente de información como su espacio de batalla.

También, recomendamos dar énfasis al arte de operaciones de información como uno de los conceptos principales de las operaciones ofensivas de información. La comunidad conjunta tiene una exclusiva oportunidad para moldear un enfoque nuevo de la guerra tratando las acciones y efectos en el ambiente de información, no solo en el ambiente físico, a fin de aumentar los efectos en contra de los actores no estatales, quienes dependen del ambiente de información como su zona de combate primaria.

Por último, recomendamos que la doctrina *IO* cambie su enfoque respecto a las amenazas de los actores no estatales

para conducir acciones que le permitan encontrar, arreglar y terminar tales acciones en el ambiente físico, mientras al mismo tiempo le posibiliten moldear los efectos residuales de las acciones previas en el ambiente de información. Los efectos residuales del adversario quizás persistan en las acciones previas en el ambiente de información siguiendo algún acto en el ambiente físico. Para contrarrestarla, la doctrina *IO* norteamericana debe adoptar un enfoque simultáneo de dos partes en contra de las amenazas de los actores no estatales mediante ataques físicos tanto como desestabilizar y minimizar su influencia actual y previa en el ambiente de información (figura 4).

El borrador *JP 3-13* brevemente trata con los principios que servirían de apoyo para este enfoque bipartito pero no le da el énfasis suficiente como un concepto principal y resalta que el enfoque de las operaciones ofensivas de información debe afectar directamente la información e indirectamente a los quienes toman las decisiones “para implementar acciones psicológicas, electrónicas y físicas específicas a fin de añadir, modificar, o sustraer información del ambiente de varios individuos o grupos encargados de la toma de decisiones.”<sup>24</sup> El enfoque simultáneo reduce la eficacia operacional de los actores no estatales, causando la disminución de las operaciones o la toma de mayores riesgos en sus actividades, por lo tanto, incrementando su exposición a la derrota en el ambiente físico.

## Tener éxito en el ambiente de seguridad

La doctrina *IO* actualmente publicada o su nuevo borrador no trata suficientemente los conflictos no estatales que ahora enfrentan los Estados Unidos. Para tener éxito en el nuevo ambiente de seguridad, la nueva *JP 3-13* debe definir mejor las operaciones que moldean las *IO* y el ambiente de información para facilitar victorias contundentes en el ambiente físico. Los líderes y planificadores militares

deben entender que mientras los ambientes físicos y de información coexisten, son en realidad zonas de combates separadas. Los actores no estatales suelen operar en el ambiente de información para hacer uso de sus ventajas, mientras los EE.UU. suelen escoger ejercer su ventaja de fuerza en el ambiente físico.

Combatir en

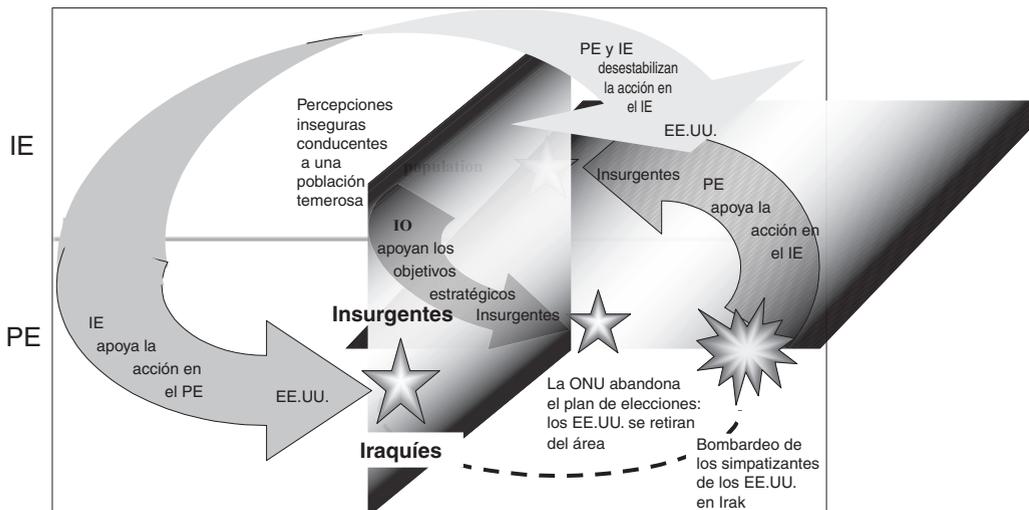


Figura 4. La estrategia propuesta para un conflicto no estatal

contra de los actores no estatales tales como terroristas e insurgentes requiere una comprensión de los efectos residuales de logros y pérdidas en el ambiente de información basados en las acciones del ambiente físico. El beneficio de los efectos residuales en el ambiente de información de aquellas acciones llevadas a cabo en el ambiente físico es mucho más grande que los resultados físicos del acto (como ser los muertos por una detonación de bombas). Para combatir estos efectos residuales, los EE.UU. deberían buscar moldear el ambiente de información a su favor para conducir operaciones simultáneas que le permitan encontrar, arreglar y terminar en el ambiente físico, mientras que al mismo tiempo, moldear los efectos residuales en el ambiente de información de aquellas acciones actuales y pasadas de los adversarios y amigos en el ambiente físico.

Moldear el ambiente de información requiere un nuevo modo de pensar así como un nuevo enfoque del estado para conducir la guerra, con planificadores y líderes conceptualizando los conflictos no estatales diferentemente que los conflictos tradicionales. El militar no debe continuar tratando inadecuadamente la importante dinámica de la

guerra corriente y del futuro. Los planificadores no deben preocuparse exageradamente en buscar efectos inmediatos ignorando el valor de lograr efectos en el ambiente de información, porque los resultados allí son lentos y difíciles de cuantificar. Las operaciones militares no siempre producen efectos tangibles, visibles o inmediatos. Al moldear el ambiente de información, las fuerzas militares pueden afectar la toma de decisiones del enemigo influyendo su ambiente sin cambiar su percepción o decisión.

Esta batalla de ideas requiere más *bytes* que tiros. El militar puede lograr esto al emplear la ciencia de operaciones de información para enfocar en el ambiente físico y utilizar el arte de operaciones de información para moldear el ambiente de información; esta sincronización logra la victoria en el ambiente físico y contrarresta los resultados en el ambiente de información y también de las acciones actuales y previas del ambiente físico. Siempre y cuando las operaciones de información norteamericanas se orienten solamente en la victoria en el ambiente físico, los EE.UU. no pueden de manera exitosa enfrentar y derrotar en combate a un amplio espectro de amenazas en el siempre cambiante ambiente de seguridad. **MR**

---

### NOTAS

1. Secretario de Defensa de los EE.UU. Donald H. Rumsfeld, *Joint Operations Concepts* (Washington, DC: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU. [GPO], noviembre de 2003).
2. La Junta de Jefes de Estado Mayor Conjunto (JCS), Publicación Conjunta (JP 3-13, *Joint Doctrine for Information Operations* (Washington, DC: GPO, 1998).
3. Departamento de Defensa de los EE.UU. Política de Operaciones de Inteligencia ("*Ruta de mapa IO*"), Washington, D.C., octubre de 2003.
4. La Casa Blanca, Estrategia de Seguridad Nacional de los EE.UU. (Washington, DC: GPO, 2002).
5. DOD, *Quadrennial Defense Review* (Washington, DC: GPO, 30 de septiembre de 2001).
6. JP 3-13; JCS, *Visión Conjunta 2010* (Washington, DC: GPO, 1996); *Visión Conjunta 2020* (Washington, DC: GPO, 2000), pág. 28; "*Ruta de mapa IO*".
7. JV 2010.
8. JV 2020, pág. 3.
9. JP 3-13 (borrador), I-6.

10. "*Ruta de mapa IO*".
11. Edwin Armistead, ed., *Information Operations: The Hard Reality of Soft Power* (Washington, DC: National Defense University, 2002).
12. JP 3-0, *Doctrine for Joint Operations* (Washington, DC: GPO, 2001).
13. Rob Earl y Norman Emery, *Terrorist Approach to Information Operations* (Monterey, California: Naval Postgraduate School, 2003).
14. JP 3-13 (borrador), pág. I-2.
15. Earl y Emery, pág. 19.
16. JP 3-13 (borrador), pág. I-2.
17. *Ibid.*, págs. I-4, I-5.
18. *Ibid.*, pág. I-10.
19. *Ibid.*
20. Earl y Emery, pág. 44.
21. Janos Radvanyi, ed., *Psychological Operations and Political Warfare in Long-Term Planning* (Nueva York: Praeger Publishers, 1990), pág. 121.
22. Earl y Emery, pág. 44.
23. *Ibid.*, págs. 11-12.

---

*El Mayor Norman Emery, Ejército EE.UU., es un planificador en las operaciones de información del Área Funcional 30 asignado a las Fuerzas Multinacionales-Irak. Él obtuvo su licenciatura de la Universidad Estatal de Illinois, su maestría de la Escuela Posgrado Naval y es un egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los EE.UU. (CGSC) y la Escuela de Estado Mayor de Fuerzas Conjuntas. Él ha servido en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en la tercera división de infantería, la 101ª División Aerotransportada y el 229º Batallón de Inteligencia Militar y Comando de Operaciones Especiales. Su artículo "Information Operations in Iraq" apareció en el número mayo-junio de 2004 de Military Review. Se puede contactarlo a: norman.emery@us.army.mil.*

*El Mayor Jason Werchan, Fuerza Aérea EE.UU., es instructor con el Elemento de Fuerza Aérea en el CGSC, Fuerte Leavenworth, Kansas. Él recibió su licenciatura de la Universidad de Texas A&M, su maestría de la Universidad de Oklahoma, y es egresado de la Escuela de Estado Mayor de Fuerzas Conjuntas.*

*El Mayor Donald G. Mowles, hijo, Fuerza Aérea EE.UU., es el Jefe, Equipo de Ataque de Misiles Balísticos Intercontinentales, División de Planes de Combate, Comando Estratégico EE.UU., Base Aérea Offutt, Nebraska. Recibió su licenciatura de la Universidad Estatal de Arkansas, una maestría de la Universidad de Michigan Central y es egresado de la Escuela de Estado Mayor de Fuerzas Conjuntas.*